

MAYOS

Del nombre

Según la tradición oral del grupo, la palabra mayo significa "la gente de la ribera". Los mayos se reconocen a sí mismos como *Yoremes*: "el pueblo que respeta la tradición"; al hombre blanco le llaman yori: "el que no respeta". A los indígenas que niegan sus raíces y compromisos comunitarios los llaman torocoyori: "el que traiciona", "el que niega la tradición".

Lengua

La lengua mayo pertenece a la familia tara-cahita del tronco yuto-nahua, emparentada con la lengua yaqui y guarijío, aunque cada una de las tres presenta variaciones dialectales. La lengua dominante en la región es el español, que la mayoría de los mayos hablan. En la serie de causas que han contribuido a desplazar la lengua mayo como factor de identificación entre los yoremes, encontramos: la presencia de los mestizos en la misma estructura productiva de los mayos, el ejido, la irrupción de formas de producción e intercambio impuestas por el capitalismo de la región, y el desprestigio que representa para muchos hablar la lengua de sus abuelos.

Localización

La región mayo se localiza entre la parte norte del estado de Sinaloa y sur de Sonora. En Sinaloa sus comunidades se distribuyen en los municipios de El Fuerte, Choix, Guasave, Sinaloa de Leyva y Ahome. En el estado de Sonora los municipios de Álamos, Quiriego, Etchojoa, Huatabampo y Navojoa. De este último municipio proviene la muestra fotográfica de esta colección.

Antecedentes históricos

Los mayos comparten con los yaquis su origen, lengua e historia; son dos culturas hermanas. Los warohios, los rarámuri, los guarijíos, los mayos y los yaquis son el resultado de un proceso de redistribución étnico-regional que transformó el carácter de esos grupos.

Por los vestigios rupestres de esta zona, llamada Aridoamérica, podemos registrar la existencia de la cultura de Huatabampo aproximadamente desde el año 180 a.C. El primer enfrentamiento bélico que tuvieron los mayos fue con los españoles, dirigidos por Nuño de Guzmán en 1531; en 1584 los españoles construyen el fuerte Montesclaros para contener la defensa de los mayos de lo que en ese entonces era su territorio, hasta que la influencia de los Jesuitas a su arribo en 1591 logra avances en la pacificación, y posteriormente, Diego Martínez de Iturralde los venció militarmente de manera definitiva, en 1599. Pero la resistencia de los mayos no cesó del todo, de manera que las misiones jesuitas, jugaron un papel como ejes integradores de las comunidades en la región.

Los levantamientos de los mayos se sucedieron cada cierto tiempo, ante el control excesivo de gobiernos y de puestos clave centralizados, así como los despojos de tierras indígenas. El descontento estalló bajo liderazgos, algunos auténticos y otros representantes de intereses ajenos a los de los indígenas. Nombres como los de Juan Calixto o Muni y Juan Banderas Cajeme y Tetabiate, lograron alianzas entre yoremes, yaquis y mayos, mientras que en otros periodos se dio la manipulación de intereses que llevaron a la lucha entre los propios indígenas. Esa fue la estrategia algunos terratenientes en la región, principalmente en el siglo XIX.

En tiempos más recientes, los mayos de Sonora se relacionan con los yaquis hacia el norte y al este (la sierra) con los guarijíos.

Territorio, ecología y reproducción social

El territorio mayo en el norte de Sinaloa y al sur de Sonora, se distribuye en tres regiones: la falda de la sierra o sierra baja, el valle y la franja costera. Lo irrigan los ríos Mayo y Fuerte; con las presas existentes se han creado algunos sistemas de riego y represas para la agricultura.

Su flora es característica mezquites, álamos, aceituna de monte, cactus, choya, entre otras especies. Su fauna se compone de jabalí, cuervos, víbora de cascabel, tlacuache, liebre, venado en vías de extinción, como consecuencia de la urbanización y la industrialización.

Las actividades principales en tiempos recientes, son: la agricultura de tipo moderno, con uso de fertilizantes y pesticidas, con sistemas de riego y ampliación de las zonas de cultivo mediante el desmonte. La zona de temporal y agostadero se compone de 30 000 ha de primera calidad y unas 328 000 de segunda; se practica la ganadería a nivel familiar y semi-intensiva en el ejido. Cuentan con ganado bovino, caprino, porcino, equino y aves de granja.

Las ciudades de Huatabampo y Navojoa representan los centros comerciales más importantes de la región, destacando esta última como ciudad orientada hacia el desarrollo agrícola, donde se concentran y procesan los productos de cosechas de cártamo, soya, garbanzo, sorgo y algodón, entre otros.

La pesca se realiza por cooperativas pesqueras, el camarón es el principal producto de exportación. Es importante también la actividad de las empacadoras de atún y sardina en Yavaros. Los mayos, en general, venden su fuerza de trabajo en empresas agrícolas como jornaleros; otros, se emplean en las cabeceras municipales, como empacadores, cajeras, cargadores, albañiles, carniceros, etcétera. Otras opciones laborales están en las maquiladoras de Nogales o Hermosillo y en las embarcaciones atuneras de Puerto Guaymas, entre otras. La migración es importante entre los sectores jóvenes de ambos sexos; los migrantes mantienen vínculos familiares y religiosos con su comunidad.

Cosmogonía y religión

La visión del mundo mayo tiene dos grandes influencias que se han transformado hasta adoptar un rostro profundo y complejo en sus significados. En sus ritos, cantos y danzas, el papel de la naturaleza, como ente proveedor de su mundo, se expresa en el carácter que desempeñan danzantes como El Venado y El Pascola. Es un mundo donde se canta a las flores, a las aves y a los venados. Otra influencia se debe, desde la acción de los jesuitas, a la fe católica reflejada en la veneración de ciertas divinidades como la Santísima Trinidad, San José, San Francisco, etcétera; ambas influencias, amalgamadas, interactúan en sus tradiciones, fiestas y creencias.

Entre sus mitos del origen se encuentra aquel que relata cómo Dios creó el oro para los yoris y los objetos de trabajo para los yoremes; las restricciones que impiden el incesto.

La práctica religiosa de los mayos se organiza en torno a los Centros Ceremoniales o Pueblos Tradicionales, formados por comunidades más pequeñas congregadas en torno a un santo. En cada uno de ellos se desempeñan una serie de cargos, designados por las autoridades religiosas, como el maestro rezador, el alawasin, las cantoras y la directiva de la iglesia.

Salud

La salud de los mayos se atiende de tres maneras diferentes: por medio de las instituciones oficiales, en el hogar (medicina doméstica) y mediante especialistas tradicionales. La medicina doméstica atiende males comunes. Se basa principalmente en el uso de infusiones como té y agua de uso con diversas plantas y en ciertas prácticas con frotamientos y aplicaciones en el cuerpo. Se usan plantas que son de fácil alcance. Los males más comunes que se curan a través de estos remedios son el dolor de estómago, de muelas, de oído, empacho, fiebre y mollera, entre otras. Sus tratamientos son poco complejos y los realizan principalmente las madres de familia.

Organización social

La agrupación social básica de los mayos es la familia extensa y las redes de relaciones y solidaridad que ésta trae consigo: la familia constituye un espacio de participación colectiva a la que se integran todos sus componentes, como son los abuelos, padres, hijos, tíos, sobrinos y hermanos.

Otro espacio es el pueblo mismo, al que se refieren como Centro Ceremonial que congrega a diversas comunidades aledañas y donde todos los integrantes participan activamente en la organización de las fiestas tradicionales a través de los “fiesteros”.

En la mayoría de los casos las formas de organización y poder están controladas por los yoris: como los comisariados ejidales, la policía preventiva, la directiva de la iglesia, las juntas de progreso y las autoridades municipales.

Dentro de la estructura social mayo, tendiendo un puente entre la familia y la comunidad, encontramos una serie de unidades sociales intermedias, es decir, organizaciones que dan sustento a las autoridades tradicionales, que, en el caso de los yoremes, funcionan únicamente en su sistema ritual, elemento sustantivo en su ya frágil identidad étnica. La mayoría de las organizaciones sociales intermedias mayos están formadas por estructuras cerradas, donde la jerarquía desempeña un papel preponderante en la organización interna de cada unidad y de las comunidades mayos en general.

Nota: Resumen realizado básicamente con información del sitio oficial: <http://www.cdi.gob.mx>

Fuentes secundarias:

- No. De registro FODAER 1166, Aguilar Zeleny Alejandro; Olavarría María Eugenia, 1) Los Mayos (versión preliminar), en monografías de los pueblos indígenas de México, Subdirección de Investigación, Instituto Nacional, 1999 <http://132.248.82.60/fodaer/>
- No. De registro FODAER 1373, Morales Garduño Martha Graciela, Los Mayos. INI, 1a Edición México 1982, 2002 <http://132.248.82.60/fodaer>
- José Luis Moctezuma Zamarrón, Hugo López Aceves. Mayos -- México : CDI, 2007. Pueblos Indígenas del México Contemporáneo)